

36

gran destreza, la tengã de todo lo demas: pues quiso Dios, juntar en el todas las menesterosas a vn gran Maestro para conseruacion de su Escuela. Y es muy cierto, que a todos los demas Maestros que tienẽ sus Escuelas viuas, no les faltara ninguna de estas calidades, porque sin qualquiera de ellas no fuera posible preualecer: mas no puedo yo saberlas tã de raiz de los demas Maestros, como del mio, por la mucha comunicacion que con el tuue, y con Francisco Ramos; a los quales ningun Maestro pudo auentajar. Y los que a estos dos han llegado, podian dezir, que subieron todo lo que de potencia pudieron. Es pues mi Maestro Antonio de Almenda, entendido, apacible, seuero, limpio, aseado, galan, de buenos respetos, y sobre todo muy cortes: y porque no me falte la explicacion de todo lo dicho, dando a entender de que sirven todas estas propriidades, cada vna de por si a vn Maestro de dançar, mas que a otra persona alguna, lo dire: con que califico la razon en que afirmo, que a todos los